

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS DE COLOMBIA

REVISTA DE MISIONES

LA IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN

ISSN 0122-5693 • EDICIÓN ESPECIAL • N.º 846

Especial Octubre Misionero

DOMUND

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES
22 DE OCTUBRE DE 2023



*"Corazones fervientes,
pies en camino"*
(cf. Lc 24, 13-35)



OMP de Colombia



@OMP2024



ompdecolombiaoficial



OMP de Colombia



LA IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN

Obras Misionales Pontificias de Colombia

Transv. 28B N.º 36-70 Bogotá D. C. Colombia

Teléfonos: +601 244 2070 // +601 369 1282 • 304 294 5503

www.ompdecolombia.org • comunicaciones@ompdecolombia.org



Oración por las Misiones

Dios y Señor nuestro que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundante mies de tu Iglesia y envíale obreros que anuncien el Evangelio a todas las naciones; y que tu pueblo, convocado por la Palabra de Vida y sostenido por la gracia sacramental, avance hacia la salvación por el camino de la caridad.

*Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.*

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

En camino hacia el Congreso Misionero – Centenario

¡En La Iglesia Misionera, COLOMBIA DE PRIMERA!

Al inicio del siglo XX la Iglesia universal fijó especial atención e interés a la más sublime obra que marca su propia identidad: LA MISIÓN y LAS MISIONES. La comunidad de creyentes en Cristo tuvo su origen en el envío misionero. La Iglesia nace de la misión y para la misión. El mandato misionero es explícito y directo: **“vayan al mundo entero y anuncien el Evangelio”** (Cf. Mt 28,16-20; Mc 16, 12-20; Lc 24, 44-48; Hch 1, 8; Jn 20, 19-22). De ahí que, en los inicios del siglo anterior, dos pontífices dieran un paso importante para llamar de nuevo la atención sobre el ser y quehacer eclesial. El primero fue Benedicto XV quien en 1919, a través de la Carta Apostólica “La grande y santísima Misión” (*Maximum Illud*), alentó a la comunidad eclesial a descubrir en ella la obra máxima, la más grande, e identificó a las Obras Misionales Pontificias como aquel canal prioritario que tanto bien hace a la misión universal de la Iglesia (Cf. *Maximum Illud*, nn. 96-102). Seguidamente Pio XI, llamado “el Papa de las Misiones”, a través de la Encíclica “En la historia de la Iglesia” (*Rerum Ecclesiae*), retomando las iniciativas de su predecesor, recomendó promover las Obras Misionales Pontificias en las iniciativas misioneras y en el compromiso de toda la Iglesia para apoyar a las misiones (nn. 43-61). Y, dos meses después de promulgarse esta encíclica, el 14 de abril de 1926, el mismo papa Pio XI, a través de un rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, firmado por el Prefecto Cardenal Antonio Vico, instituyó oficialmente el **DOMUND (Domingo Mundial de las Misiones)**.

Así, entonces, con el impulso de estos pontífices de inicio del siglo XX y, por supuesto, con todo el ímpetu, además, de los pontífices posteriores y las grandes iniciativas misioneras que comenzaron a surgir en la Iglesia, se ha ido constituyendo y fortaleciendo no solo el Domingo Mundial de las Misiones sino, ahora también, todo el mes de octubre como tiempo privilegiado en la Iglesia para dedicarlo a este compromiso que hace parte de la identidad misma de toda la comunidad de bautizados, en nuestra Iglesia Católica.

El Espíritu Santo, protagonista de la misión, inspira y abre caminos en la Iglesia para continuar, sin desfallecer, cumpliendo con la invitación de Jesús Resucitado de ir al mundo entero y anunciar el Evangelio.

La Iglesia que camina en Colombia ha tenido un especial cuidado y atención en el cumplimiento de este deber. En 1924, leyendo e interpretando los signos de los tiempos, preparándose para la Exposición Misional con ocasión del Año Santo 1925 en Roma, la Iglesia en Colombia celebró el Primer Congreso Nacional Misionero y Exposición Nacional de Misiones. Fue un acontecimiento renovador para la Iglesia peregrina en Colombia y proyectó un camino realmente significativo del que han surgido no solo grandes figuras de santos y mártires misioneros sino también grandes proyectos, comunidades e institutos con un decidido

compromiso por la misión, con especial interés por la misión *Ad Gentes*; como es, por ejemplo, el instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal, las Misioneras Teresitas y las Hijas de la Misericordia. Y, por supuesto, el congreso le dio un nuevo impulso a la Congregación Hermanas Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena, conocidas como hermanas Lauritas, que ya habían sido fundadas diez años antes, el 14 de mayo de 1914. ¡Qué importancia y enorme significado tuvo entonces la celebración y proyección de este Primer Congreso Nacional Misionero y Exposición Nacional de Misiones en nuestro país!

Frente a este panorama misionero, retomando los grandes momentos de la historia y proyectando renovados caminos, nos preparamos para celebrar del 5 al 7 de julio de 2024 el CONGRESO MISIONERO – CENTENARIO para conmemorar dicho evento eclesial. Será, con toda seguridad, un *Kayros*, un acontecimiento del Espíritu Santo que unirá todas las fuerzas misioneras presentes en nuestro país para responder con eficacia y determinación a la tarea que Jesús ha puesto en nuestras manos de **“ir y anunciar el evangelio hasta los confines del mundo”**. Toda la Iglesia Colombiana, experimentando la urgencia y necesidad de este compromiso misionero, dirá al unísono que **¡En la Iglesia Misionera, COLOMBIA DE PRIMERA!**

¡Vamos, pues, ADELANTE! El Señor Resucitado nos llama y nos envía. Aprovechemos este mes de octubre para orar, ofrecer nuestros sacrificios y contribuir generosamente con nuestra ofrenda económica por LA MISIÓN y LAS MISIONES. La Iglesia es una sola y todos estamos invitados a participar de la misión que Jesús le confía. La Iglesia no solo hace la misión, sobre todo la Iglesia es misión.

Las Obras Misionales Pontificias de Colombia ponen, entonces, a disposición de toda la comunidad de bautizados en Colombia, el material de Octubre Misionero, que sin duda alguna nos marca una ruta especial para vivir nuestra identidad propia como es SER MISIÓN. Esta revista, el afiche, el guion de la Eucaristía, el formato para la Hora Santa, el folleto Octubre Misionero, las oraciones, los sobres para las ofrendas, la coronilla a la Divina Misericordia y todo el material que compartimos ha sido construido con el fiel y noble propósito de invitar a toda la Iglesia que camina en Colombia a reavivar, fortalecer y renovar el compromiso con la MISIÓN UNIVERSAL. **Todas las Iglesias para todo el mundo.**

¡Mil gracias a todos por sus Oraciones, Sacrificios y Ofrendas por LA MISIÓN!

Samir García Valencia. Pbro.
Director (encargado) OMP de Colombia y
Director del Centro Nacional Misionero de la CEC.

Contenido

EDITORIAL 1

En camino hacia el Congreso Misionero – Centenario.

¡En La Iglesia Misionera, COLOMBIA DE PRIMERA!

INTENCIONES DEL PAPA 3

Intenciones de oración para octubre

Oración por el Sínodo.

PUENTE MISIONERO 4

Misioneros Javerianos de Yarumal en Asia: Caminando paso a paso con los ojos fijos en Jesús.

EL CORAZÓN DEL PAPA 6

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 97 Jornada Mundial de las Misiones

22 de octubre de 2023

“Corazones fervientes, pies en camino” (cf. Lc 24,13-35)

ESPECIAL OCTUBRE MISIONERO 10

Hacia el Gran Congreso Misionero - Centenario en Colombia

MISIÓN COLOMBIA 12

Misión ad gentes: “Una grande e inmensa obra de misericordia”

COLECTAS 14

TALLERES MISIONEROS 16

Familia Misionera 16

Juventud Misionera 20

RENAEM 22

Infancia y Adolescencia Misionera 24

Seminaristas 26

Sacerdotes y Vida Consagrada 28

Grupos Misioneros 30



LA IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN

Obras Misionales Pontificias
Revista Misiones
Fundada en junio de 1925
ISSN 0122-5693
Edición Especial - Octubre Misionero
Año 98 No. 846

Director Nacional OMP (e)
Pbro. Samir García Valencia

Diseño y diagramación
Lucy Alfrida Jiménez Chávez

Impresión
ProntoPrinter S.A.S.
www.pronto-printer-sas.com
Pbx: 601 747 0016

Valor de suscripción:
Un año (4 números) \$ 50.000

Administración y Suscripciones
Transv. 28B No. 36-70
Teléfonos: 601 2442070 / 601 3691282
Material OMP: +57 304 2945503
Código Postal: 111311
administracion@ompdecolombia.org
www.ompdecolombia.org
Bogotá D. C. Colombia
2023©

Revista de Misiones es una publicación de las Obras Misionales Pontificias de Colombia OMP dirigida a las familias, a los grupos misioneros y a todos los fieles.

Su objetivo es informar sobre la labor misionera de la Iglesia en Colombia, así como incentivar y promover, dentro de los colombianos, una mayor conciencia de Misión Ad gentes.



OMP de Colombia



@OMP2024



ompdecolombiaoficial



OMP de Colombia



LA RED POSTAL DE COLOMBIA Tarifa Postal Reducida No. 3007 - 304

Octubre

Por el Sínodo

Oremos por la Iglesia, para que adopte la escucha y el diálogo como estilo de vida a todos los niveles, dejándose guiar por el Espíritu Santo hacia las periferias del mundo.

*“Hermanos y hermanas, vivamos esta ocasión de encuentro, escucha y reflexión como **un tiempo de gracia** que, en la alegría del Evangelio, nos permita captar al menos **tres oportunidades**. La primera es la de encaminarnos **no ocasionalmente sino estructuralmente** hacia una **Iglesia sinodal**; un lugar abierto, donde todos se sientan en casa y puedan participar. El Sínodo también nos ofrece una oportunidad para ser **Iglesia de la escucha**, para tomarnos una pausa de nuestros ajetreos, para frenar nuestras ansias pastorales y detenernos a escuchar. Escuchar el Espíritu en la adoración y la oración. Por último, tenemos la oportunidad de ser una **Iglesia de la cercanía**. Volvamos siempre al estilo de Dios, el estilo de Dios es cercanía, compasión y ternura. Dios siempre ha actuado así. Si nosotros no llegamos a ser esta Iglesia de la cercanía con actitudes de compasión y ternura, no seremos la Iglesia del Señor. Y esto no sólo con las palabras, sino con la presencia, para que se establezcan mayores lazos de amistad con la sociedad y con el mundo”. (Momento de reflexión para el inicio del proceso sinodal. Discurso del Santo Padre Francisco. Aula Nueva del Sínodo, sábado 9 de octubre de 2021).*

Misioneros Javerianos de Yarumal en Asia: Caminando paso a paso con los ojos fijos en Jesús.



Pbro. Andrés Felipe Jaramillo, m.x.y,
Misionero Javeriano de Yarumal en Tailandia.

El continente asiático. Un continente tan fascinante como desconocido para nosotros. Un continente donde el dinamismo y la pluralidad de culturas y religiones milenarias desafían las verdades y mentalidades de lo que hemos considerado como invariable y permanente. Nos tomó un buen tiempo como Instituto para encontrar el camino a este mundo en el cual Jesucristo no sólo quiere ser anunciado, sino que quiere ser "encontrado". Lo que fuera una idea quijotesca se hizo realidad en Junio de 1995 cuando el Padre Omer Giraldo m.x.y. pisó por primera vez tierras camboyanas. Después vinieron otros hermanos que,

Al hacer memoria del caminar de 96 años de vida del Instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal, instituto misionero nacido en nuestras tierras colombianas, estamos llamados a recordar, como un "volver a pasar por el corazón", la manera como Dios se ha hecho presente en el peregrinar de este pequeño rebaño, este "grupo que busca al Señor". Son tantos los nombres, los rostros y lugares que van haciendo que esta historia que juntos seguimos escribiendo como misioneros javerianos se convierta en prolongación de la gran Historia de Salvación. Lo que hace 96 años fuera un sueño utópico en el corazón de nuestro Padre Fundador, Monseñor Miguel Ángel Builes, hoy es una realidad que se sigue recreando cada día en la diversidad de los pueblos con los que compartimos la vida, en la sinfonía de idiomas que hoy nuestros misioneros hablan, y en el testimonio que, aún desde nuestra pequeñez y minoridad, seguimos compartiendo de este Jesús que nos llamó a proclamar el Evangelio de la vida, desde nuestro "Jerusalén" (Yarumal) hasta los confines de la tierra.

Dentro de las páginas que han marcado hitos en este caminar como IMEY, es inevitable referirnos a uno de los rincones del mundo que, desde el inicio de este sueño utópico, sedujo el corazón de nuestro Fundador:

con generosidad y un ardiente deseo de adentrarse en el corazón de los pueblos de este extremo del orbe, comenzaron a hacer presencia de Iglesia y de Instituto en las misiones de Cambodia (1995), Filipinas (1995) y, posteriormente, Tailandia (2005).

Hemos llegado al Asia como peregrinos ligeros de equipaje, quizás sin grandes organizaciones, instituciones de beneficencia, escuelas o centros, pero con un corazón ansioso del encuentro con el Señor en la vida y con la cotidianidad de estos pueblos que, en idiomas diferentes y de formas diversas, nos hablan de una presencia nueva del Reino. Llegamos al Asia en realidad de minoridad, donde como cristianos somos el grupo más pequeño, para establecer un diálogo fraterno y constructivo con el Budismo (Religión predominante en Tailandia y Cambodia) y con las religiones y formas de espiritualidad tradicionales. Llegamos al Asia para compartir la Buena Noticia de este Jesús que se hace servidor de los más pobres y sencillos, devolviéndoles su valor y dignidad, en medio de una realidad donde los sistemas de exclusión social y el dominio de unos pocos sobre la mayoría son normalmente aceptados.

Particularmente, Tailandia, lugar donde vivo mi servicio misionero en la parroquia de San José Obrero



en una ciudad al norte del país llamada Phrae, ofrece grandes posibilidades en el sector comercial, médico y educativo, con grandes atracciones para los turistas alrededor del mundo que se interesan en la belleza de este pueblo milenario. Sin embargo, detrás de estas realidades deslumbrantes, existen grandes desafíos para la sociedad, en especial para las familias empobrecidas, las mujeres, los trabajadores explotados, las víctimas de la trata de personas, los migrantes, las minorías étnicas, etc. La propuesta engañosa de una vida mejor y con mayores recursos económicos a costa de la propia libertad, sumada a la crisis de sentido de vida que experimentan los jóvenes, se contraponen a un contexto profundamente impregnado por la milenaria tradición budista y la presencia de otros grupos y confesiones religiosas. Es allí donde la mirada hacia el dolor del ser humano se convierte en invitación para construir puentes en el amor y reconocer que nuestra experiencia de ser familia en la diversidad nos acerca de manera profunda al corazón del Dios de Jesús. Es en esta fraternidad donde nos encontramos que la lógica del encuentro es el único camino creíble para dar testimonio de nuestra identidad cristiana en esta sociedad que nos recibe con generosidad y, a su vez, nos pide que demos testimonio de unos valores nuevos, capaces de transformar las realidades de muerte en realidades de vida.

El compartir frecuente con hermanas y hermanos no cristianos manifestado en nuestra vida cotidiana (en el colegio parroquial, en el mercado, en el vecindario, en las comunidades urbanas y rurales, etc.), el descubrir la profunda belleza de sus tradiciones y la inclinación natural de las personas que habitan esta tierra por la armonía y la paz, su comprensión de la religión y de la espiritualidad como camino que construye buenas personas (independientemente de la fe que se profese),

son los tesoros profundos a descubrir en nuestra experiencia misionera en este hermoso país del sureste asiático.

Como Misioneros de Yarumal en una realidad social y religiosamente plural, estamos invitados a trabajar con los otros (de manera particular con los líderes de las otras religiones) para superar la lógica de la insularidad y atrevernos a construir, como hijos de la gran familia humana, la lógica del encuentro y del diálogo mutuo como camino, la colaboración común como conducta y el conocimiento recíproco como método y criterio (papa Francisco). La realidad de vivir en una sociedad donde coexistimos personas de distintos credos se convierte en aliciente para superar el síndrome de autorreferencialidad, causante de

divisiones y enemistades, y poder abrazar con libertad y valentía en la aventura de generar espacios donde los miembros de las diversas religiones podamos unirnos y trabajar mancomunadamente por la defensa de la vida y la dignidad de las personas con las que compartimos el día a día.

El sueño se va haciendo realidad con la firme convicción que el anuncio del Evangelio de Jesús solo es posible desde la vivencia de la misión compartida como familia, superando nuestros límites culturales y congregacionales para trabajar al servicio de las iglesias locales en las cuales servimos. Es allí donde reconocemos el aporte y la presencia de hermanos y hermanas de otras congregaciones y grupos eclesiales, sacerdotes diocesanos y laicos, con quienes hemos compartido la experiencia de vivir en comunidad, comunicando el don de nuestro propio carisma y enriqueciéndonos de la herencia espiritual de sus propias tradiciones y maneras de vivir la misión. En nuestra pequeñez hemos tenido la inmensa oportunidad de experimentar la universalidad de la Iglesia, que no trabaja para anunciarse a sí misma sino para dar testimonio del Reino de la vida, el Reino de Dios.

Pero indudablemente el gran pilar y la fuerza de nuestra presencia en este rincón del mundo es la oración que hoy se convierte en acción de gracias y alabanza. Es nuestra firme convicción seguir este camino misionero con entusiasmo y gozo, fijos los ojos en Jesús, Aquel que es el sentido y motivación de nuestro ser y estar en el Asia. Les invitamos a que sigan orando y apoyando este proyecto, para que seamos muchos más los que demos testimonio de Evangelio en esta "Tierra prometida" que es el continente asiático.

Pbro. Andrés Felipe Jaramillo Gutiérrez m.x.y.
Misionero Javeriano de Yarumal en Tailandia.



Mensaje del Santo Padre Francisco
para la 97 Jornada Mundial de las Misiones
22 de octubre de 2023

"Corazones fervientes, pies en camino"
(cf. Lc 24,13-35)

Queridos hermanos y hermanas:
Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas (cf. 24,13-35): «*Corazones fervientes, pies en camino*». Aquellos dos discípulos estaban confundidos y desilusionados, pero el encuentro con Cristo en la Palabra y en el Pan partido encendió su entusiasmo para volver a ponerse en camino hacia Jerusalén y anunciar que el Señor había resucitado verdaderamente. En el relato evangélico, percibimos la transformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: **los corazones que arden** cuando Jesús explica las Escrituras,

los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, **los pies** que se ponen **en camino**. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual.

1. **Corazones que ardían «mientras [...] nos explicaba las Escrituras». En la misión, la Palabra de Dios ilumina y transforma el corazón.**

A lo largo del camino que va de Jerusalén a Emaús, los corazones de los dos discípulos estaban tristes —como se reflejaba en sus rostros— a causa de la muerte de Jesús, en quien habían creído (cf. v. 17). Ante el fracaso

del Maestro crucificado, su esperanza de que Él fuese el Mesías se había derrumbado (cf. v. 21).

Entonces, *«mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos»* (v. 15). Como al inicio de la vocación de los discípulos, también ahora, en el momento de su desconcierto, el Señor toma la iniciativa de acercarse a los suyos y de caminar a su lado. En su gran misericordia, Él nunca se cansa de estar con nosotros; incluso a pesar de nuestros defectos, dudas, debilidades, cuando la tristeza y el pesimismo nos induzcan a ser *«duros de entendimiento»* (v. 25), gente de poca fe.

Hoy como entonces, el Señor resucitado es cercano a sus discípulos misioneros y camina con ellos, especialmente cuando se sienten perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que los rodea y los quiere sofocar. Por ello, *«¡no nos dejemos robar la esperanza!»* (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 86). El Señor es más grande que nuestros problemas, sobre todo cuando los encontramos al anunciar el Evangelio al mundo, porque esta misión, después de todo, es suya y nosotros somos simplemente sus humildes colaboradores, *“siervos inútiles”* (cf. Lc 17,10).

Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros y las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos. No todos los días de la vida resplandece el sol, pero acordémonos siempre de las palabras del Señor Jesús a sus amigos antes de la pasión: *«En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo»* (Jn 16,33).

Después de haber escuchado a los dos discípulos en el camino de Emaús, Jesús resucitado *«comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él»* (Lc 24,27). Y los corazones de los discípulos se encendieron, tal como después se confiarían el uno al otro: *«¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?»* (v. 32). Jesús, efectivamente, es la Palabra viviente, la única que puede abrasar, iluminar y transformar el corazón.

De ese modo comprendemos mejor la afirmación de san Jerónimo: *«Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo»* (Comentario al profeta Isaías, Prólogo). *«Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables»* (Carta ap. M.P. *Aperuit illis*, 1). Por ello, el conocimiento de la Escritura es importante para la vida del cristiano, y todavía más para el anuncio

de Cristo y de su Evangelio. De lo contrario, ¿qué transmitiríamos a los demás sino nuestras propias ideas y proyectos? Y un corazón frío, ¿sería capaz de encender el corazón de los demás?

Dejémosnos entonces acompañar siempre por el Señor resucitado que nos explica el sentido de las Escrituras. Dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos transforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su Espíritu.

2. Ojos que «se abrieron y lo reconocieron» al partir el pan. Jesús en la Eucaristía es el culmen y la fuente de la misión.

Los corazones fervientes por la Palabra de Dios empujaron a los discípulos de Emaús a pedir al misterioso viajero que permaneciese con ellos al caer la tarde. Y, alrededor de la mesa, sus ojos se abrieron y lo reconocieron cuando Él partió el pan. El elemento decisivo que abre los ojos de los discípulos es la secuencia de las acciones realizadas por Jesús: tomar el pan, bendecirlo, partirlo y dárselo a ellos. Son gestos ordinarios de un padre de familia judío, pero que, realizados por Jesucristo con la gracia del Espíritu Santo, renuevan ante los dos comensales el signo de la multiplicación de los panes y sobre todo el de la Eucaristía, sacramento del Sacrificio de la cruz. Pero precisamente en el momento en el que reconocen a Jesús como *Aquel que parte el pan*, *«Él había desaparecido de su vista»* (Lc 24,31). Este hecho da a entender una realidad esencial de nuestra fe: Cristo que parte el pan se convierte ahora en el Pan partido, compartido con los discípulos y por tanto consumido por ellos. Se hizo invisible, porque ahora ha entrado dentro de los corazones de los discípulos para encenderlos todavía más, impulsándolos a retomar el camino sin demora, para comunicar a todos la experiencia única del encuentro con el Resucitado. Así, Cristo resucitado es *Aquel que parte el pan* y al mismo tiempo es el *Pan partido para nosotros*. Y, por eso, cada discípulo misionero está llamado a ser, como Jesús y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo, *aquel que parte el pan y aquel que es pan partido* para el mundo.

A este respecto, es necesario recordar que un simple partir el pan material con los hambrientos en el nombre de Cristo es ya un acto cristiano misionero. Con mayor razón, partir el Pan eucarístico, que es Cristo mismo, es la acción misionera por excelencia, porque la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia.

Lo recordó el Papa Benedicto XVI: *«No podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento [de la Eucaristía]. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a Cristo y creer en Él.»*



Por eso la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión: “Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera”» (Exhort. ap. Sacramentum caritatis, 84).

Para dar fruto debemos permanecer unidos a Él (cf. Jn 15,4-9). Y esta unión se realiza a través de la oración diaria, en particular en la **adoración**, estando en silencio ante la presencia del Señor, que se queda con nosotros en la Eucaristía. El discípulo misionero, cultivando con amor esta comunión con Cristo, puede convertirse en un místico en acción. Que nuestro corazón anhele siempre la compañía de Jesús, suspirando la vehemente petición de los dos de Emaús, sobre todo cuando cae la noche: **“¿Quédate con nosotros, Señor!”** (cf. Lc 24,29).

3. Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado. La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida.

Después de que se les abrieron los ojos, reconociendo a Jesús **«al partir el pan»**, los discípulos, sin demora, **«se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén»** (Lc 24,33).

Este ir de prisa, para compartir con los demás la alegría del encuentro con el Señor, manifiesta que **«la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría»** (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 1). No es posible encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primer y principal recurso de la misión lo constituyen aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros.

La imagen de los **“pies que se ponen en camino”** nos recuerda una vez más la validez perenne de la misión ad gentes, la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra. Hoy más que nunca la

humanidad, herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo. Por tanto, aprovecho esta ocasión para reiterar que *«todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable»* (ibíd., 14). La conversión misionera sigue siendo el objetivo principal que debemos proponernos como individuos y como comunidades, porque *«la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia»* (ibíd., 15).

Como afirma el apóstol Pablo, *«el amor de Cristo nos apremia»* (2 Co 5,14). Se trata aquí de un doble amor, el que Cristo tiene por nosotros, que atrae, inspira y suscita nuestro amor por Él. Y este amor es el que hace que la Iglesia en salida sea siempre joven, con todos sus miembros en misión para anunciar el Evangelio de Cristo, convencidos de que *«Él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos»* (v. 15). Todos pueden contribuir a este movimiento misionero con la oración y la acción, con la ofrenda de dinero y de sacrificios, y con el propio testimonio. Las **Obras Misioneras Pontificias** son el instrumento privilegiado para favorecer esta cooperación misionera en el ámbito espiritual y material. Por esto la colecta de donaciones de la Jornada Mundial de las Misiones está dedicada a la **Obra Pontificia de la Propagación de la Fe**.

La urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal

que la Iglesia está recorriendo con las palabras clave **comunidad, participación y misión**. Tal itinerario no es de ningún modo un replegarse de la Iglesia sobre sí misma, ni un proceso de sondeo popular para decidir, como se haría en un parlamento, qué es lo que hay que creer y practicar y qué no, según las preferencias humanas. Es más bien un ponerse en camino, como los discípulos de Emaús, escuchando al Señor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de las Escrituras y partir para nosotros el Pan, y así poder llevar adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo.

Como aquellos dos discípulos *«contaron a los otros lo que les había pasado por el camino»* (Lc 24,35), también nuestro anuncio será una narración alegre de Cristo el Señor, de su vida, de su pasión, muerte y resurrección, de las maravillas que su amor ha realizado en nuestras vidas.

Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad.

Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones, ruega por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2023,
Solemnidad de la Epifanía del Señor.

Franciscus



Hacia el Gran Congreso Misionero - Centenario en Colombia

DOMUND 2023: Domingo 22 de octubre

"Corazones fervientes, pies en camino"

(Cf. Lc 24, 13-35)



Mons. Mario de Jesús Álvarez Gómez.
Obispo de Istmina-Tadó, Administrador Apostólico de Quibdó y
Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones.

Estamos a las puertas de la celebración del GRAN CONGRESO CENTENARIO - MISIONERO de Colombia, que viviremos en Bogotá, desde el viernes 5 hasta el domingo 7 de julio del año 2024. Con la presencia y participación de los Obispos de las 78 Jurisdicciones Eclesiásticas del país y los Obispos Eméritos; de inmenso número de sacerdotes seculares; de activa y sentida participación de religiosas y religiosos de todas las Congregaciones que tienen acción evangelizadora en el país, tanto nacionales como extranjeras; de una sensible participación de seminaristas de todo el país, de fieles laicos, integrantes del pueblo, santo y fiel, de Dios. Este GRAN CONGRESO MISIONERO-CENTENARIO, nos dará la inigualable oportunidad, a la Iglesia católica en general, de impedir que, entre nosotros, los colombianos, se acaben los dominios de la cruz.

Porque si esto sucede, estaremos, ya impávidos, dando paso al imperio de la barbarie. Y esto no nos lo podemos permitir. El cumplimiento fiel y firme del mandato misionero (Mt 29, 18ss; Mc 16, 15; Hch 1,8), en Colombia vendrá a ser el contrapeso y equilibrio al mundo moral, y será parte, en no muy remota época, a la guarda de la paz y de la justicia, que tanto anhelamos, que tanto deseamos, pero que nos es esquiva porque sacamos del escenario a Jesucristo, EL PRÍNCIPE DE LA PAZ, sin el cual nada de la humano tiene firmeza y estabilidad.

"En la Iglesia misionera, ¡COLOMBIA DE PRIMERA!", será el lema que gritaremos y cantaremos y vociferaremos en todo el año 2024, pero, sobre todo, en los días de la realización del Congreso. No es vana esta pretensión cuando, queriendo ser fieles a la historia

de la evangelización en Colombia, no nos es lícito quedarnos inactivos, acunando en el corazón las glorias de verdaderos héroes de la misión, hombres y mujeres, que hicieron grande la Iglesia en nuestro amado país y permitiéndonos la quietud en el cumplimiento de lo que la Iglesia, en su legítimo Magisterio, nos viene insistiendo con particular énfasis desde el Concilio Vaticano II: La misión *ad gentes*. Retadoras son las palabras de San Juan Pablo II, cuando, al celebrar los 25 años del Decreto Conciliar *Ad Gentes*, le dirigiera a la Iglesia católica un apremiante llamado a LA MISIÓN, en su Carta Encíclica *Redemptoris Missio*, del 7 de diciembre de 1990, que inicia con estas palabras: **“La misión del Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse...”**.

Y la historia es esta: *“La tarea evangelizadora partió del centro del Nuevo Reino a las extremidades del patrio territorio, como la sangre expulsada por el corazón va a las últimas células del organismo humano. A finales del Siglo XVIII ya residían los misioneros en las tierras de La Goajira y La Nevada, compendio de todas las zonas, de todos los climas del universo; en el Chocó, el de las tierras rebosantes de oro, el de la flora paradisíaca, de fauna que disputa al hombre palmo a palmo el dominio de la tierra; en los Llanos sin horizontes de Casanare y Caquetá, regados por ríos que semejan mares y que rinden tributo al Orinoco y Amazonas, rivales del Océano, a quien rechazan treinta leguas adentro, humillando la soberbia de las salobres olas...”*. Así abrió el Congreso y Exposición Nacional de Misiones, celebrado del 15 al 24 de agosto del año 1924, el Ilustrísimo Monseñor Rafael María Carrasquilla, en el Colegio Nacional San Bartolomé de la entonces Santafé de Bogotá. Esto apenas es un esbozo de lo que en ese momento fue enaltecido: La fuerza evangelizadora de LAS MISIONES en Colombia.

Y, para agilizar estas letras referidas al DOMUND 2023, vuelvo sobre la gran disertación ya señalada: *“¡Bendiga Dios y corone de gloria inmarcesible a los heroicos misioneros que laboran en todos los ámbitos de la nación por la salud de las almas, por la civilización cristiana, por la grandeza de Colombia! ¡Varones incomparables, os envidio! Habéis dejado todos los afectos y hasta el trato con vuestros semejantes, renunciando a riquezas, honras y placeres; aceptando el hambre, la sed y la desnudez, las enfermedades y los ataques de las fieras, la rudeza de los salvajes y la ingratitud de hombres de las ciudades que desconocen vuestros servicios, os calumnian y persiguen...”*. Si la gloria de entonces, hace ya casi cien años en la Iglesia de Colombia, así era cantada y contada, ¿nos permitiremos estar a la zaga en tan retadora tarea? Nada de eso. Entonces si vamos a

proclamar a voz en cuello que **“En la Iglesia misionera, ¡COLOMBIA DE PRIMERA!”**, manos a la obra, pues las cosas, cuando parecen imposibles, retan de tal manera que hallarán espíritus, de hombres y mujeres, que las saquen adelante. **“¡Todo es posible para quien cree!”** (Mc 9, 23).

Nos acompañan en la tarea de hoy, dos colombianos, entre tantísimos otros, que hicieron posible entonces que se encendiera el fervor misionero en el país: nuestra Santa Misionera, Laura Montoya Upegui y el Venerable Miguel Ángel Builes Gómez. Qué cosa tan curiosa: estos dos gigantes de la misión, del cumplimiento del mandato misionero y del despertar de la conciencia misionera en Colombia, gracias a su espíritu arrollador misionero, tuvieron enfrentamientos, digo yo, en aras de una sana competencia misionera. De ellos tuve la oportunidad de recolectar una información que dejé plasmada en un pequeñísimo opúsculo que lleva por título **“Dos águilas en la mitad del Cielo...”**. La primera, la gran misionera de Colombia, ya tiene el reconocimiento oficial de su santidad, por parte de la Iglesia. Del Venerable, El Obispo Misionero de Colombia, cuyo centenario de ordenación episcopal nos preparamos también para celebrar el 3 de agosto del año 2024, ya se ha recorrido el camino más espinoso y ¡qué espinoso!, ya que la fuerza de un espíritu que se resistía a la quietud y al silencio, lo hizo, para nuestros días algo inusitado, incursionar en todos los ámbitos de la vida política del país. ¿Se equivocó? Con los parámetros humanos, y de hoy, diríamos que fue muy lanzado. Con la fuerza de una defensa de Dios y de su Evangelio y de su Iglesia, comprensible y digno de aplauso. Con todo, será Dios, a través de su Iglesia, quien vaya haciendo expedito el camino hacia su beatificación, que esperamos, que añoramos y que deseamos para el bien de la conciencia misionera *ad gentes* en la Iglesia católica en Colombia. **¡Que llegue ese día! Que estos dos colosos de LA MISIÓN y de LAS MISIONES en Colombia, nos espoleen a que sea una realidad aquello de: “En la Iglesia misionera, ¡COLOMBIA DE PRIMERA!”**.

Mientras avanzamos con la preparación del gran congreso misionero-centenario, y deteniéndonos en la reflexión y oración que el Papa Francisco nos propone para este DOMUND 2023, domingo 22 de octubre, penúltimo del mes, sobre el aliento misionero que recibieron los discípulos de Emaús, hagamos votos por el éxito evangelizador del Congreso de marras.

†Mario de Jesús Álvarez Gómez.
Obispo de Istmína-Tadó,
Administrador Apostólico de Quibdó y
Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones.



Pbro. Raúl Ortiz y equipo misionero.

Misión *ad gentes*: “Una grande e inmensa obra de misericordia”

Algunos podrán llegar a pensar que el tema de la misión *ad gentes* en el pontificado del Papa Francisco es secundario dado su evidente interés en otros asuntos como el cuidado de la casa común, la economía solidaria en atención a los más vulnerables, el diálogo ecuménico e interreligioso, la fraternidad humana y la reforma estructural de la Curia Romana. Ahora bien, aunque la expresión “*misión ad gentes*” no es recurrente en su magisterio, sí lo es el tema global de la nueva evangelización comprendida de una manera totalizante y vinculante en toda la comunidad cristiana, pasando de un acento preponderantemente *ad extra* a un acento dinámico *ad intra - ad extra*.

El horizonte misionero de Francisco ha quedado claro desde su exhortación apostólica programática La alegría del Evangelio (*Evangelii Gaudium*, 14), donde no aparecen expresamente las palabras “*misión ad gentes*” sino “*nueva evangelización*”; esta “*convoca a todos y se realiza fundamentalmente en tres ámbitos*” fundamentales: el de la pastoral ordinaria con los que

ya están en la Iglesia de manera activa; segundo, el de la pastoral extraordinaria pero habitual hacia los que están bautizados pero no tienen vivencia activa de la fe y, tercero, el de la proclamación del Evangelio a quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado.

El Papa habla de nueva evangelización en general porque, realmente, la evangelización es siempre nueva: para quienes estamos en la Iglesia de manera activa es nueva en “*el ardor, los métodos y las expresiones*”, y para quienes no conocen a Cristo es buena nueva en cuanto al contenido. De allí que el último ámbito de la nueva evangelización en *Evangelii Gaudium* sea la misión *ad gentes*, pero no entendida de la manera tradicional como labor apostólica en territorios de misión de minoría católica en países extranjeros (*ad extra*) sino como de una manera renovada como “*propagación de la fe por atracción [...], por el ‘contagio’ del amor, en el que la alegría y el entusiasmo expresan el descubrimiento del sentido y la plenitud de la vida. La propagación de la fe por atracción exige corazones abiertos, dilatados*

por el amor” (Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2018).

Esta comprensión de la misión *ad gentes* es amplia e incluyente porque es cada vez mayor el número de quienes no conocen a Cristo o lo rechazan expresamente en territorios tradicionalmente cristianos. Para Francisco la misión *ad gentes* inicia, entonces, en la puerta de al lado (*ad intra*) – parafraseando una conocida expresión suya –, para luego ser irradiada hacia afuera (*ad extra*). En esta perspectiva, la misión *ad gentes* supera el concepto geográfico de territorio de misión y transita hacia el concepto multidimensional de ámbito misionero. Precisamente, el mandato del Señor Jesús es claro y abarca, en primer lugar, lo existencial: **“el tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva”** (Mc 1, 15), para luego proponer la salida: **“vayan al mundo entero y prediquen el Evangelio a toda la creación”** (Mc 16, 15).

En el magisterio de Francisco la misión *ad gentes* no es entendida únicamente como expansión geográfica de un anuncio sino como compromiso existencial con la persona de Jesús; esto se debe a que la catolicidad de la Iglesia no se explica desde una concepción territorial, sino desde el concepto de totalidad (catalhos), porque en ella está presente el Cristo total y, en consecuencia, custodia todos los medios de salvación (cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 830). Este particular matiz también se explica con el énfasis que ha querido dar el Papa a la Iglesia en salida como fruto de una conversión misionera; explica el pontífice en La alegría del Evangelio, 30, que dicha conversión empieza en las Iglesias Particulares cuando sienten la alegría de comunicar a Jesucristo al preocuparse por anunciarlo en aquellos lugares más necesitados fuera de su jurisdicción (concepto tradicional de misión *ad gentes*), pero también en **“la salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales”** (concepto renovado de misión *ad gentes*).

De allí que Francisco ponga en guardia a la Iglesia, en tan repetidas ocasiones, respecto del proselitismo. Con otras palabras, ha dicho: **¡Misión *ad gentes*, sí; proselitismo, no!** Ya en 2007 una “Nota doctrinal acerca de algunos aspectos de la evangelización” de la entonces Congregación para la Doctrina de la Fe, había aclarado, con base en *Redemptoris missio* 30 de san Juan Pablo II, que el proselitismo, en su forma peyorativa, no puede ser un método legítimo de evangelización porque

este ejerce una presión indebida, una coacción inmoral, una persuasión deshonesta. Benedicto XVI también lo expresó en la eucaristía de apertura de la Conferencia de Aparecida: **“La Iglesia no hace proselitismo. Crece mucho más por atracción”**.

Francisco, en las catequesis de 2023 sobre **“La pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente”** ha indicado su magisterio al respecto: **“ser misionero, ser apostólico, evangelizar no es lo mismo que hacer proselitismo, no tiene nada que ver una cosa con la otra”** (11 de enero); **“hacer proselitismo es una cosa pagana, no es religiosa ni evangélica”** (18 de enero), **“esto significa que quien anuncia a Dios no puede hacer proselitismo, no, no puede presionar a los otros, sino aligerarlos: no imponer pesos, sino aliviar de ellos; llevar paz, no llevar sentimientos de culpa”** (25 de enero). Así se explica que el Papa haya definido como negativa una experiencia que vivió hace algunos años donde una señora rica le presentó dos jóvenes que había “convertido” a la fe en Cristo. Él le dijo: **“Tú no convertiste a nadie, más bien les has faltado al respeto: no los acompañaste, les hiciste proselitismo, esto no es evangelizar”** (Discurso a los clérigos barnabitas, 29 de mayo de 2023).

Se entiende, entonces, que el proselitismo que denuncia el Papa implica coacción y conveniencia, mientras la misión *ad gentes* tiene una validez perenne, como lo ha recordado en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de este año; él, más que nadie, ha explicado en esta ocasión lo que es misión *ad gentes*: evangelizar a cada persona de al lado con el testimonio y a cada pueblo hasta los confines de la tierra, porque aquí y allá hay una humanidad herida **“por tantas injusticias, divisiones y guerras”** que **“necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo”**. Por ello, en el Mensaje de 2016, exclamó que **“la misión *ad gentes* es una grande e inmensa obra de misericordia”**. Debemos renovar, entonces, en la Iglesia, las motivaciones para la salida misionera *ad gentes*: es nuestro deber, pero también nuestra obligación. Hay muchos esperando el anuncio de Jesucristo, no podemos ser indiferentes; al tratarse de una obra de misericordia, como lo ha dicho Francisco, también al final de nuestros días se nos dirá: **“Lo que hicieron con uno de estos pequeños conmigo lo hicieron”**.

Pbro. Raúl Ortiz Toro.

Director de los Departamentos de Doctrina y PUID.
Conferencia Episcopal de Colombia.

Colectas 2022 OMP Colombia

	ARQUIDIÓCESIS	MISIONES	INFANCIA MISIONERA	SAN PEDRO APÓSTOL
1	Barranquilla	38,439,200.00	0.00	0.00
2	Bogotá	130,094,218.00	0.00	0.00
3	Bucaramanga	42,980,182.00	10,212,665.00	0.00
4	Cali	69,803,550.00	0.00	0.00
5	Cartagena	52,300,000.00	1,500,000.00	1,300,000.00
6	Florencia	24,008,000.00	0.00	0.00
7	Ibagué	24,128,150.00	1,383,550.00	300,000.00
8	Manizales	115,327,500.00	5,465,160.00	1,467,240.00
9	Medellín	160,000,000.00	10,000,000.00	12,000,000.00
10	Nueva Pamplona	24,236,850.00	0.00	0.00
11	Popayán	62,094,050.00	2,943,000.00	500,000.00
12	Santafé de Antioquia	23,513,900.00	0.00	0.00
13	Tunja	28,021,150.00	0.00	0.00
14	Villavicencio	16,561,700.00	2,735,000.00	1,610,000.00
	Subtotal	811,508,450.00	34,239,375.00	17,177,240.00

	DIÓCESIS	MISIONES	INFANCIA MISIONERA	SAN PEDRO APÓSTOL
1	Apartadó	18,652,500.00	4,096,100.00	0.00
2	Arauca	18,950,000.00	0.00	0.00
3	Armenia	21,397,500.00	0.00	0.00
4	Barrancabermeja	6,186,350.00	1,446,000.00	0.00
5	Buenaventura	11,000,000.00	0.00	0.00
6	Buga	25,576,176.00	0.00	0.00
7	Caldas	9,219,900.00	4,050,950.00	0.00
8	Cartago	48,708,375.00	0.00	0.00
9	Chiquinquirá	2,680,000.00	0.00	0.00
10	Cúcuta	32,500,000.00	0.00	0.00
11	Duitama-Sogamoso	5,108,950.00	0.00	0.00
12	El Banco	9,501,300.00	4,101,000.00	0.00
13	El Espinal	24,538,850.00	0.00	0.00
14	Engativa	27,530,000.00	0.00	0.00
15	Facatativá	22,015,775.00	0.00	0.00
16	Fontibón	15,717,000.00	0.00	0.00
17	Garagoa	33,570,850.00	0.00	0.00
18	Garzón	46,981,150.00	0.00	0.00
19	Girardot	22,912,800.00	0.00	200,000.00
20	Girardota	11,839,051.00	4,059,400.00	0.00
21	Granada	8,000,000.00	0.00	0.00
22	Ipiales	7,400,000.00	0.00	0.00
23	Istmina - Tadó	56,713,950.00	4,325,350.00	0.00
24	Jericó	42,000,000.00	0.00	0.00
25	La Dorada - Guaduas	21,435,100.00	0.00	0.00
26	Líbano - Honda	6,525,400.00	2,432,700.00	0.00

	DIÓCESIS	MISIONES	INFANCIA MISIONERA	SAN PEDRO APÓSTOL
27	Magangué	5,253,000.00	0.00	0.00
28	Málaga - Soatá	36,760,650.00	0.00	0.00
29	Mocoa - Sibundoy	12,281,300.00	0.00	0.00
30	Montelíbano	4,801,000.00	0.00	0.00
31	Montería	5,362,500.00	0.00	0.00
32	Neiva	20,000,000.00	1,835,000.00	0.00
33	Obispado Castrense	5,956,150.00	0.00	0.00
34	Ocaña	6,790,000.00	0.00	0.00
35	Palmira	13,007,500.00	0.00	0.00
36	Pasto	12,384,200.00	1,470,000.00	0.00
37	Pereira	110,000,000.00	0.00	0.00
38	Quibdó	5,814,700.00	0.00	0.00
39	Riohacha	13,736,583.00	5,640,448.00	0.00
40	San José del Guaviare	11,611,000.00	0.00	0.00
41	San Vicente del Caguán	11,493,000.00	4,672,000.00	0.00
42	Santa Marta	54,160,600.00	13,694,773.00	0.00
43	Santa Rosa de Osos	100,665,450.00	0.00	0.00
44	Sincelejo	0.00	1,000,000.00	0.00
45	Soacha	12,645,900.00	0.00	0.00
46	Socorro - San Gil	22,906,650.00	0.00	0.00
47	Sonsón - Rionegro	150,000,000.00	0.00	0.00
48	Tibú	9,475,400.00	0.00	0.00
49	Tumaco	0.00	0.00	0.00
50	Valledupar	43,125,400.00	0.00	0.00
51	Velez	5,462,050.00	3,470,400.00	0.00
52	Yopal	8,956,150.00	0.00	500,000.00
53	Zipaquirá	9,367,486.00	0.00	0.00
	Subtotal	1,248,677,646.00	56,294,121.00	700,000.00

	VICARIATOS	MISIONES	INFANCIA MISIONERA	SAN PEDRO APÓSTOL
1	Guapi	9,021,200.00	0.00	0.00
2	Inírida	30,000,000.00	0.00	0.00
3	Leticia	28,000,000.00	0.00	0.00
4	Mitú	16,500,000.00	280,000.00	0.00
5	Puerto Carreño	2,515,000.00	594,000.00	0.00
6	Puerto Gaitán	3,488,000.00	0.00	0.00
7	Puerto Leguizamo	4,765,000.00	417,000.00	0.00
8	San Andrés y Providencia	13,512,600.00	0.00	0.00
9	Tierradentro	15,000,000.00	1,000,000.00	0.00
10	Trinidad	2,375,000.00	2,060,000.00	0.00
	Subtotal	125,176,800.00	4,351,000.00	0.00
	Varios OMP	27,315,770.00	8,961,098.00	14,417,012.00
	TOTAL	2,212,678,666.00	103,845,594.00	32,294,252.00

Taller misionero para realizar en familia Algunas preguntas misioneras...



Encuentro Nacional de Familias Misioneras.
Palmira, Valle, 5 al 9 de abril de 2023.

Objetivo: Descubrir y recordar en familia algunos conceptos, dinámicas, catequesis y actividades misioneras, que propician la unión familiar y despiertan, avivan y mantienen el espíritu Misionero Universal.

Dirigido a: Familias Cristianas, que sientan “arder” en su corazón, su condición incomparable de Hijos de Dios, con la tarea ineludible de ser Discípulos y Misioneros de la “Buena Noticia”.

Rigor de las preguntas y respuestas: No se pretende agotar ningún tema, ni llegar a debates exhaustivos y profundos en los aspectos teológicos o filosóficos, será solo la intención de recordar y afianzar, algunos temas misioneros, en el lenguaje sencillo y cotidiano, partiendo de corazones llenos de fe.

Logística del taller

a) Elementos que se requieren:

- ♦ Una Mesa de comedor.
- ♦ Hoja de PREGUNTAS, para cada participante.
- ♦ Hoja de RESPUESTAS, solo para el moderador, al inicio del taller y solo al finalizar, se dará también una hoja de RESPUESTAS, a cada participante.
- ♦ Sillas suficientes, de acuerdo con el número de participantes.

- ♦ Una biblia, por lo menos, se recomienda la Biblia de “Jerusalén” u otras aceptadas o recomendadas por la Iglesia Católica.
- ♦ Algo que escriba y un cuaderno o libreta de apuntes.
- ♦ Un pequeño refrigerio, de acuerdo con sus preferencias, para el momento que elijan.

b) El paso a paso de la actividad: Partimos de estar todos los participantes, sentados en la mesa y de inmediato, pasamos a nombrar un “MODERADOR” (persona que tendrá la responsabilidad de llevar a cabo el buen desarrollo de toda la reunión y alcanzar el objetivo propuesto), puede ser papá o mamá, uno de los abuelos, cualquiera de los hijos o algún familiar o amigo asistente.

1. Oración al Espíritu Santo. (Se sugiere la del Cardenal Verdier).
2. El “moderador” colocará sobre la mesa, una hoja, para cada participante, que contiene las 12 preguntas numeradas y las leerá una a una, en voz alta, entre pregunta y pregunta dará 15 segundos, para que los participantes piensen y manifiesten si alguno desea responder, en caso contrario, procede a leer en voz alta la respuesta

(De la hoja de respuestas, que solo el “moderador” debe tener al inicio del taller y, así sucesivamente una a una).

Se deja un espacio de 1 minuto para reflexionar sobre la pregunta o para hacer algún comentario muy breve, y continuamos...

El “moderador”, llevará en sus apuntes los nombres de los participantes que aciertan las preguntas, para

manifestar al final, quienes ocuparon el “PODIUM” (primero, segundo y tercer puesto) y ofrecerles el premio que consideren posible.

Nota: Una vez terminado el taller, se sugiere terminar con la Canción: **Alma Misionera** y finalmente, la **Oración por las misiones**.

HOJA DE PREGUNTAS

Cuestionario de preguntas del taller: algunas preguntas misioneras

1. ¿Qué significa la palabra “DOMUND”, como nace esta celebración?
2. ¿Cuándo se celebra el DOMUND en el mundo católico?
3. ¿Por qué se celebra el mes Misionero en Octubre?
4. ¿Que promueve, además nuestra Santa Madre Iglesia, en el mes de Octubre?
5. ¿Qué es el Rosario Misionero, como se reza y que significan sus 5 colores?
6. ¿Es verdad, que todo bautizado es Misionero?
7. ¿Cuál es el “Mandato Misionero” o Sermón de los Cinco (5) TODOS de JESÚS?
8. ¿El compromiso misionero se limita solo a los sacerdotes, religiosas, religiosos o seminaristas?
9. ¿Para ser Misionero, hay que ir a África?
10. ¿Por qué mi familia, debe ser Misionera?
11. ¿Sabes en que consiste “El OSO Misionero”?
12. ¿Cuál es mi compromiso Misionero, con mi parroquia, mi familia o mi comunidad eclesial, después de realizar este sencillo Taller?

Nota: Respuesta libre de cada uno de los asistentes, si puede compartirse con los demás participantes, sería muy enriquecedor, si por tiempo no es posible, guardarlo en el corazón y hacerlo realidad.

HOJA DE RESPUESTAS

1. ¿Qué es el DOMUND?

DOMUND, significa: **Domingo Mundial de las Misiones**, es el día en que toda la Iglesia universal, ora por la actividad evangelizadora de los misioneros, en todo el mundo.

Fue establecido por el papa Pio XI en octubre de 1926 como día de la “Jornada para la colecta en beneficio de las Misiones” especialmente en los Territorios de Misión, teniendo en cuenta siempre la Promoción Humana.

2. ¿Cuándo se celebra el DOMUND, Domingo Mundial de las Misiones?

Se celebra el penúltimo domingo de octubre. En el mensaje del Santo Padre Francisco, para la “97ª Jornada Mundial de las Misiones”, se nos invita a celebrar el DOMUND, el domingo 22 de octubre de 2023, con el lema «*Corazones fervientes, pies en camino*» (cf. Lc 24,13-35).

3. ¿Por qué se celebra el mes Misionero en Octubre?

Nuestra Santa Iglesia Católica es Misionera siempre, es decir todos los meses son misioneros, pero teniendo en cuenta que el continente americano, fue descubierto el 12 de Octubre de 1492, celebramos entonces en este mes, la apertura de una nueva página de esperanza, para la historia de la Evangelización en este continente.

Además, dice la historia, que durante la Batalla de Lepanto en defensa de los ejércitos Cristianos (7 de octubre de 1571) Pío V, fraile dominico, rezó el rosario durante toda la batalla y atribuyó la victoria a la intercesión de la Santísima Virgen. De ahí la fiesta de Nuestra Señora del Rosario (que se llamó por primera vez la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria) y se celebra el 7 de octubre.

4. ¿Que promueve, además nuestra Santa Madre Iglesia en el mes de Octubre?

Nuestra Iglesia Católica, en este “Mes Misionero” se dedica especialmente a **despertar, avivar y mantener el**

espíritu misionero en todos los fieles, a nivel Universal. Además, nos invita a rezar en familia de manera especial, “El Rosario Misionero” por las intenciones y necesidades de los Misioneros del mundo entero. Se le llama también al mes de octubre, “El mes del Rosario”.

5. ¿Qué es el Rosario Misionero, como se reza y que significan sus 5 colores?

El ROSARIO MISIONERO es el mismo rosario que todos conocemos y rezamos diariamente (no cambia ni el orden, ni los misterios), pero en cada decena se ofrece por las necesidades de la Iglesia Misionera Universal de cada uno de los cinco continentes.

Las Obras Misionales Pontificias (OMP) de Colombia, lo han correlacionado con las cinco regiones de nuestro país, así: (mostrar el rosario misionero en físico preferiblemente, si no, en foto o afiche, en archivos virtuales)

- El primer misterio por **ÁFRICA**, color verde, y la región de la Amazonía Colombiana.
- El segundo por **AMÉRICA**, rojo, y la región de la Orinoquía Colombiana.
- El tercero por **EUROPA**, blanco, y la región Andina Colombiana.
- El cuarto por **OCEANÍA**, azul, y la región Caribe e Insular.
- El quinto por **ASIA**, amarillo, y la región Pacífica colombiana.

El Rosario misionero es una forma de hacernos misioneros por las necesidades del mundo entero, en la Evangelización.

Nota: Cada país lo acomoda como mejor le articulen sus zonas geográficas.

6. ¿Es verdad que todo bautizado es Misionero?

“En virtud del Bautismo nosotros nos transformamos en discípulos misioneros, llamados a llevar el Evangelio en el mundo” (EG, 120). “Nacemos misioneros por el Bautismo, nos hacemos Misioneros, por la Formación”.

7. ¿Cuál es el mandato Misionero de Jesús?

Fundamentado en Mateo 28, 18 -20.

1) “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra”.

Es una razón, todo el poder del Padre, le fue concedido también al Hijo, Jesús es el Misionero del Padre.

2) “Id, pues, por todo el mundo”

Es una orden, pero en el amor y en el respeto, no como la da el mundo, atropellando los derechos y la libertad.

3) “Y haced discípulos a todas las gentes”

Es una Misión: La esencia, la razón de ser de nuestra Madre Iglesia, es la Evangelización y es para todos.

4) “Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado”.

Es una metodología. Nos invita como misioneros, a sumergirnos totalmente en el amor de la Santísima Trinidad y a ser celosos y fieles al Evangelio.

5) “Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo».

Es una promesa: ¡Dios nunca nos abandona!



Encuentro Nacional de Familias Misioneras.
Palmira, Valle, 5 al 9 de abril de 2023.

8. ¿El compromiso misionero se limita solo a los sacerdotes, religiosas, religiosos y seminaristas?

No es cierto. Ya lo dijimos, “todos somos Misioneros por el bautismo”, pero es necesario la “Formación Permanente”, como parte fundamental de toda actividad Evangelizadora.

Si somos dóciles a la Acción del **Espíritu Santo** y aceptamos “**Ser Evangelizados**”, seremos luego “**Evangelizadores**”, cumpliendo así el “Mandato Misionero de Jesús”, es decir: **Ser Discípulos y Misioneros**.

9. ¿Para ser Misionero, hay que ir al África?

No es cierto. Puedo hacer misión, donde me encuentre, ser misionero implica tener corazón y vocación planetaria (Universal). Por eso Nuestra Santa Madre Iglesia es “Una, Santa Católica y Apostólica”.

UNA: Jesucristo funda una sola iglesia, su Iglesia: “*Yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*”. (Mateo 16,18)

SANTA: “*Como dice la Escritura: Seréis santos, porque santo soy yo*”. (I Pedro 1,16).

CATÓLICA, ES DECIR UNIVERSAL: “*Pues así nos lo ordenó el Señor: Te he puesto como la luz de las naciones, para que lleves la salvación hasta los confines de la tierra*”. (Hechos 13,47).

APOSTÓLICA: *Los apóstoles de Jesús, tenían como Misión hacer discípulos.*

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. (Hechos 2,42).

Nota: Cada pregunta puede ampliarse y enriquecerse, con la bibliografía eclesial disponible en los medios y de acuerdo con el objetivo esencial que te hayas propuesto, al realizar este Taller, llamado “...Algunas preguntas Misioneras”.

10. ¿Por qué mi familia debe ser Misionera?

En una Iglesia Misionera, la Familia, su célula principal, es de hecho misionera. Mi Familia es Iglesia Doméstica.

En la **Carta a las familias**, el Papa San Juan Pablo II explicó: “Los padres de la Iglesia, en la tradición cristiana, han hablado de la familia como una ‘Iglesia doméstica’, una ‘pequeña iglesia’”. Si la esencia de la Iglesia Universal es la Evangelización, la Misión de mi Familia, como “Pequeña Iglesia Doméstica”, será también: Evangelizar.

11. ¿Sabes que es el “OSO” misionero?

En este Octubre Misionero, te invitamos a ser el “OSO” Misionero.

Consiste en realizar por las Misiones una serie de Actos y gestos de Generosidad Misionera:

O: **Oración**, por las Misiones del mundo entero.

S: **Sacrificio**, para que la “Buena Noticia”, llegue a todas las gentes.

O: **Ofrenda**, colaborar generosamente en dinero o en especie, para que los Misioneros puedan cubrir sus necesidades básicas y ayudar a sus hermanos, los más pobres y necesitados.

12. ¿Cuál es mi compromiso Misionero, con mi parroquia, mi familia o mi comunidad eclesial, después de realizar este sencillo Taller?

Respuesta libre de cada uno de los asistentes, si puede compartirse con los demás participantes, sería muy enriquecedor, si por tiempo no es posible, guardarlo en el corazón y hacerlo realidad.

*Elkin Fernando Martínez F.
Programa Familia Misionera.*

A continuación les invitamos a realizar los siguientes retos en familia:



RETO MISIONERO

Reúne a toda tu familia y lánzales una Pregunta: “¿Por qué mi Familia, debe ser Misionera?
Si alguno sabe, que lo sustente, si no, a CONSULTAR entre todos y resolver la inquietud



EQUIPO PARROQUIAL DE EVANGELIZACIÓN MISIONERA

RETO PARROQUIAL

Trabaja con tu Párroco, Diácono o Catequistas, este tema:
¡Para salvar al hombre, la Iglesia pasa por la Familia!

Taller misionero para jóvenes

"Corazones fervientes, pies en camino"

(Cf. Lc 24, 13-35)



Foto: Cortesía IAM y Juventud Misionera,
Parroquia San Miguel Arcángel. Diócesis de Valledupar.
La Jagua de Ibirico – Cesar. Año 2022.

Objetivo: Motivar en los jóvenes el compromiso con la misión como hijos de Dios Padre asumiendo con amor el compartir con los más desfavorecidos.

Materiales: Biblia, elaborar un corazón grande en papel, hacer huellas y construir un Camino con material de reciclaje (papel, hojas secas, piedras etc.) (En el camino incluir las huellas, leer Lc.24, 13-35, colocar verbos y escribir sentimientos que manifiestan los discípulos en el caminar con Jesús).



Oración: Dispongamos nuestros corazones, recordando la importancia de la oración diaria, cultivando con amor la comunión con Cristo. Es necesario recordar que un simple partir del pan material con los hambrientos en el nombre de Cristo es ya un acto cristiano misionero. (Dar participación a los jóvenes).

Canto:

Alma Misionera
Señor, toma mi vida nueva,
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea,
Tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir.



Cortesía: Juventud Misionera, Arquidiócesis de Cartagena.
Cartagena, Julio de 2023.

**Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría
simplemente por no saber de Ti.**

Desarrollo: El asesor(a) dispone el grupo por equipos y se les entrega una copia del mensaje del Santo Padre Francisco para la 97 jornada mundial de las misiones. Cada grupo trabajará uno de los 3 aspectos de la carta:

1. *Corazones que ardían «mientras [...] nos explicaba las Escrituras». En la misión, la Palabra de Dios ilumina y transforma el corazón.*
 2. *Ojos que «se abrieron y lo reconocieron» al partir el pan. Jesús en la Eucaristía es el culmen y la fuente de la misión.*
 3. *Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado. La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida.*
- El Señor toma la iniciativa de acercarse a los suyos y de caminar a su lado en su gran misericordia. Él nunca se cansa de estar con nosotros incluso a pesar de nuestros defectos (V.15 y V.25).
 - Cada equipo escoge las palabras que lo identifican en el camino hacia el corazón ferviente de Jesús.
 - El Señor es más grande que nuestros problemas, no nos dejemos robar la esperanza (EG, 86).

- Reflexiona las siguientes preguntas que tienes y que puedes compartir con los más necesitados:
 - ¿Cómo encenderías la llama de Jesús en el corazón de los demás?
 - ¿Cómo lo harías?
 - ¿Cómo jóvenes misioneros son valientes al enfrentar los obstáculos que se les presentan en el camino?
 - ¿Qué estrategias utilizarías?

Reto: Crea con tus palabras una frase que defina tu compromiso con Dios.

Conclusión: El Papa Francisco nos dice: *“Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad”.*

*Equipo coordinador de Juventud Misionera.
Arquidiócesis de Cartagena.*

Taller misionero para agentes de pastoral de Salud y Ministros de la Eucaristía

"Corazones fervientes, pies en camino"

(Cf. Lc 24, 13-35)



Cortesía: Diócesis de Apartadó. Año 2022.

Encuentro con la Palabra: Ustedes laicos prestan diferentes funciones dentro de la Iglesia, mediante la formación doctrinal y espiritual que reciben de parte de sus pastores apoyando así la acción evangelizadora de la Iglesia y a la vez se convierten en discípulos misioneros encendiendo en muchos corazones el amor a Jesús.

En esta Jornada Mundial de las Misiones el Papa Francisco coloca como lema *"Corazones fervientes, pies en camino"* (cf. Lc 24,13-35).

Cuando los discípulos iban conversando entre sí de todo lo que había sucedido en Jerusalén tenían su corazón roto, habían perdido las esperanzas que habían puesto en Jesús, los embargaba una gran tristeza, pero al acercarse a ellos Jesús sus vidas comenzaron a cambiar al escuchar la explicación de las escrituras de quien llevaba fuego en su corazón, los discípulos comenzaron

a sentir que su vida cambiaba, se fortalecían y sentían arder su corazón en el fuego del amor. Hoy todo discípulo misionero necesita nutrirse, alimentarse de la Palabra de Dios para crecer en su vida cristiana, para llevar a Cristo a sus hermanos.

"Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros y las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos. No todos los días de la vida resplandece el sol, pero acordémonos siempre de las palabras del Señor Jesús a sus amigos antes de la pasión: «En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo» (Jn 16,33). (Papa Francisco, DOMUND, 2023).

Reflexión: Coge tu Biblia y retírate a un lugar solitario y ponte en la presencia de Jesús y pídele al Espíritu Santo que es el protagonista de la evangelización que te ayude a encontrarte con el Señor, que quieres ser ese discípulo misionero que lleva muy dentro ese ardor por llevar a Cristo a sus hermanos y quieres ponerte en camino al encuentro del hombre sediento de Dios vivo.

Citas bíblicas para la reflexión:

1. Invocación de la presencia del Espíritu Santo
2. Lectura orante y misericordiosa de la Palabra
Ver.
Sentir.
Actuar.

- ♦ Jesús busca siempre el encuentro personalizado (Cfr. Mc 5,32),
- ♦ Acoge al sufriente (Cfr. Mc 1,41),
- ♦ Lo escucha y comprende (Cfr. Mc 10,51),
- ♦ Le infunde aliento y esperanza (Cfr. Mc 4,11),
- ♦ Lo libera de la soledad (Cfr. Jn 5,7),
- ♦ Jesús estimula al enfermo (Cfr. Mc 5,19).
- ♦ Acompaña a la persona y a la familia en crisis (Cfr. Lc 24,13-35)
- ♦ Atiende el sufrimiento que produce la muerte de un ser querido (Cfr. Mc 5,35-43).

- ♦ Jesús incorpora al enfermo a la sociedad (Cfr. Lc 13,10-17).
- ♦ Jesús felicita a los voluntarios que sirven con amor, (Cfr. Mc 2,5)
- ♦ Enseña cómo debe ser la relación con el prójimo sufriente (Cfr. Lc 10,25-37).

Para recordar:

“La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, es una pasión por su pueblo” (Papa Francisco, DOMUND, 2015).

Al terminar esta reflexión los invito a orar por las misiones.

Dios y Señor nuestro que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundante mies de tu Iglesia y envíale obreros que anuncien el Evangelio a todas las naciones; y que tu pueblo, convocado por la Palabra de Vida y sostenido por la gracia sacramental, avance hacia la salvación por el camino de la caridad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Hna. María Nelly Rúa
Secretaria Nacional RENAEM



Cortesía: Parroquia San Pedro Claver.
Diócesis de Duitama Sogamoso. Año 2023.

Taller misionero para niños, niñas, adolescentes y asesores

"Corazones fervientes, pies en camino"

(Cf. Lc 24, 13-35)



Infancia Misionera, Parroquia Cristo Rey,
Diócesis de San José del Guaviare. Calamar, Guaviare, Junio 17 de 2023.

Objetivo: Ayudar a los niños, niñas, adolescentes, asesores y padres de familia de la IAM para que vivan con más intensidad el mes de octubre, con la celebración del DOMUND: Domingo Mundial de las Misiones.

Ambientación: Organizar el lema: "*Corazones fervientes, pies en camino*" en un cartel grande que será ubicado en el lugar de encuentro. Como signo tendremos: 1. Un corazón con una biblia en el centro. 2. Unas manos abiertas sosteniendo un pan. 3. Unas sandalias. (Elaborar los signos del material que se desee). Ubicar los signos en el centro del lugar de encuentro y alrededor, los asistentes.

Motivación: Nos reunimos con alegría para celebrar juntos este encuentro que nos ayudará a prepararnos para vivir la Jornada Mundial de las Misiones. Dejemos que nuestros corazones se enciendan al escuchar la Palabra del Señor, y llenos de entusiasmo salgamos a encender los corazones de los demás, para que también sean discípulos misioneros apasionados, dispuestos a transformar sus vidas y la de los demás con la certeza de que Jesús camina siempre con ellos.

Escuchemos el Canto:

"Por el camino de Emaús" (Hermandad de Emaús).

(Se puede dar una copia a cada uno).

Encuétrala en:

<https://www.youtube.com/watch?v=pzShFUutJws>



Por el camino de Emaús
un peregrino iba conmigo
no lo conocí al caminar
ahora sí, en la fracción del pan.

Que llevabas conversando me dijiste buen amigo,
y me detuve asombrado a la vera del camino,
No sabes lo que ha pasado allá en Jerusalén,
a Jesús de Nazaret, a quien clavaron en cruz.
Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

Van tres días que se ha muerto y se acaba mi esperanza
dicen que algunas mujeres al sepulcro fueron al alba,
Pedro, Juan y algunos otros hoy también allá buscaron
mas se acaba mi confianza no encontraron a Jesús,
Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

Oh, tardíos corazones que ignoráis a los profetas en la ley ya se anunció que el Mesías padeciera y por llegar a su gloria escogiera la aflicción en la tarde de aquel día yo sentí que con Jesús nuestro corazón ardía a la vista de Emaús.

Hizo señas de seguir más allá de nuestra aldea y a la luz del sol poniente pareció que se muriera, quédate forastero, ponte a la mesa y bendice y al destello de su luz, en la fracción del pan mis ojos conocieron al amigo de Emaús.

Actividad: Vamos a detenernos a reflexionar partiendo de tres aspectos del Evangelio de San Lucas, 24, 13 – 35. El Papa Francisco nos dice en el mensaje para el DOMUND: *“En el relato evangélico, percibimos la transformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual”*.

Vamos a dividirnos en tres grupos, y a cada uno se le asignará una de las tres imágenes que aparecen en el signo:

Grupo 1: Corazón con la biblia.

Realizar la lectura: Lc 24, 32: *“Y se dijeron uno a otro: ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?”*.

- ♦ **Dialoguemos:** ¿Qué me inspira el versículo 32? ¿Cómo está mi corazón: ferviente o frío? ¿Es capaz de encender otros corazones? ¿Qué estoy haciendo para encender otros corazones? Como comprendo la frase del Papa Francisco: “En la misión, la Palabra de Dios ilumina y transforma el corazón” (Mensaje DOMUND, 2023)
- ♦ Entre todos sacar un compromiso para ser compartido con los demás grupos.

Grupo 2: Manos abiertas sosteniendo el pan.

Realizar la lectura: Lc 24, 29-31: *“Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Jesús desapareció de su lado”*.

- ♦ **Dialoguemos:** ¿Cómo está mi relación con Jesús Eucaristía? ¿Cómo cultivo la comunión con Cristo? ¿Anhelo constantemente la compañía de Jesús? ¿Qué estoy haciendo para compartir con los demás la alegría de permanecer unido a Cristo en la Eucaristía? Como comprendo la frase del Papa Francisco: “Jesús en la Eucaristía es el culmen y la

fuente de la misión”. (Mensaje DOMUND, 2023)

- ♦ Entre todos sacar un compromiso para ser compartido con los demás grupos.

Grupo 3: Sandalias.

Realizar la lectura: Lc 24,33: *“En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás”*.

- ♦ **Dialoguemos:** ¿Cómo ha sido mi encuentro con Jesús? ¿A qué acción me inspira el encuentro con Jesús? ¿Qué estoy haciendo para anunciar la alegría del Evangelio de Cristo? Como comprendo la frase del Papa Francisco: *“Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado. La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida”*. (Mensaje DOMUND, 2023).
- ♦ Entre todos sacar un compromiso para ser compartido con los demás grupos.

Plenaria: Cada grupo comparte el compromiso adquirido. Luego se concluye con la oración por las Misiones y cantando: **Id y enseñad**.

Id amigos por el mundo, anunciando el amor, mensajeros de la vida, de la paz y el perdón. Sed amigos los testigos de mi resurrección, id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

Disney López Lara.
Secretaria Nacional de la IAM.



Infancia Misionera, Parroquia Nuestra Señora del Carmen. Diócesis de Sonson – Rionegro. El Carmen de Viboral, Antioquia. Mayo de 2023.

Taller Misionero Vocacional Seminaristas con "Corazones fervientes, pies en camino" (Cf. Lc 24, 13-35)



Foto: Cortesía Seminario San Carlos Borromeo,
Arquidiócesis de Cartagena. Julio de 2023.

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Indispensable...

- ♦ Cada participante debe tener el mensaje del Papa Francisco para la 97ª Jornada Mundial de las Misiones del año 2023 de manera física.
- ♦ Cada participante debe tener a la mano la Biblia y un bolígrafo.

1. Oración al Espíritu Santo (Schoenstatt)

Espíritu Santo, eres el alma de mi alma.

Te adoro humildemente. Ilumíname, fortifícame, guíame, consuélame.

Y en cuanto corresponde al plan del eterno Padre Dios révelame tus deseos.

*Dame a conocer lo que el Amor eterno desea de mí.
Dame a conocer lo que debo realizar.*

Dame a conocer lo que debo sufrir. Dame a conocer lo que, silencioso, con modestia y en oración debo aceptar, cargar y soportar.

Sí, Espíritu Santo, dame a conocer tu voluntad y la voluntad del Padre.

Pues toda mi vida no quiere ser otra cosa, que un continuado y perpetuo Sí a los deseos y al querer del eterno Padre Dios. Amén.

2. Dinámica

Elementos necesarios para la ambientación:

- ♦ Sillas ubicadas en forma de U en el salón o auditorio.
- ♦ Camino demarcado con piedras, ramas u otros elementos que considere oportuno para la adaptación.
- ♦ Ubicar un crucifijo al final del camino (visible a toda la comunidad).
- ♦ Papeles recortados del tamaño de una libreta pequeña.

Paso 1. Luego de haber invocado al Espíritu Santo y encomendado a Dios el encuentro, se procede a realizar la lectura bíblica de Lucas 24,13-35.

Paso 2. Seguido de un momento de silencio y reflexión interior, cada participante debe anotar en un papel la palabra que más lo haya interpelado o le sea de interés.

Paso 3. Una vez todos la han escrito, cada participante ubicara de forma aleatoria el papel donde ha escrito la palabra dentro del camino preparado.

Propósito de la dinámica. Se pretende reflexionar en torno a dos momentos: primero, el descubrimiento de los factores que han provocado en ellos miedo, decepción y deseos de abandono en su historia vocacional y misionera; segundo, el reconocimiento del otro, del hermano que camina a su lado, y principalmente de Cristo Resucitado, que ilumina, renueva y acompaña el camino de cada seminarista junto al Santo Espíritu.

3. Enseñanza principal del encuentro

El mensaje del Papa Francisco en ocasión de la 97a Jornada Mundial de las Misiones para el año 2023, está iluminado por el relato bíblico de los discípulos de Emaús. De esta manera el sucesor de Pedro resalta como primer aspecto *“los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras; posteriormente los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino”*. Estos elementos ayudarán

a los seminaristas en su discernimiento vocacional misionero, procurando que a partir de la comunión con el Resucitado cada cual se convierta «en un místico en acción».

4. Voz de los Santos

Los Discípulos de Emaús

Fragmento Sermón 235 – San Agustín

Lo esperabais, ¡oh discípulos!, ¿es que ya no lo esperáis? Ved que Cristo vive: ¡ha muerto la esperanza en vosotros? Cristo vive ciertamente. Cristo, vivo, encuentra muertos los corazones de los discípulos, a cuyos ojos se apareció y no se apareció. Lo veían y permanecía oculto para ellos. En efecto, si no lo veían, ¿cómo lo oían cuando preguntaba y cómo le respondían? Iba con ellos como compañero de camino y él mismo era el guía. Lo veían, sin duda, pero no lo reconocían. Sus ojos -como escuchamos- estaban incapacitados para reconocerlo. No estaban incapacitados para verlo, sino para reconocerlo.

5. Oración final

San Juan Pablo II – Jornada Mundial de las Misiones 2002.

Te encomendamos, Señor, este empeño nuestro por el anuncio del Evangelio, así como también la entera actividad evangelizadora de la Iglesia, a María Santísima, Reina de las Misiones. Sea Ella quien nos acompañe en nuestro camino de descubrimiento, de anuncio y de testimonio del Amor de Dios, que perdona y dona la paz al hombre. Amén.

6. Canto para despedida

Para el cierre del encuentro, disponer de un dispositivo electrónico para escanear el código QR y escuchar la canción final.

“Quiero servirte”.

Encuétrala en:

<https://www.youtube.com/watch?v=pzShFUutJws>



Seminaristas:
Santiago Gil Morales
Boris Bello Quintana.
Seminario San Carlos Borromeo.
Arquidiócesis de Cartagena.

¡Sacerdotes, religiosos y consagrados misioneros puestos en marcha!



Sacerdotes presentes en la JMJ, 2023.

Para tener en cuenta en el taller:

- ♦ Llevar Biblia
- ♦ Tener a la mano el mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de Oración por las misiones.
- ♦ Libreta para tomar apuntes
- ♦ Decorar el lugar con tres motivos y frases:
 1. “Corazón que arde”.
 2. “Ojos que se abren y reconocen al Señor”.
 3. “Pies que se ponen en marcha”.

Objetivos:

- ♦ Tener en cuenta que todos somos misioneros y debemos estar en marcha.
- ♦ Llenarnos de Dios, sabiendo que Él nos acompaña en todo nuestro camino.

Reflexionemos esta canción:

“Por el camino de Emaús” .

Encuétrala en:

<https://www.youtube.com/watch?v=pzShFUutJws>



- ♦ Organizar con los participantes tres grupos.
- ♦ En cada grupo hacer oración al Espíritu Santo.

Texto Bíblico para reflexionar: Lucas 24,13-35.

- ♦ En un momento de silencio y en oración pensar qué dice el Texto. Después cada uno de los participantes mencionan que frase o palabra les ha llamado la atención, todos deben participar ya que la opinión de todos es importante.
- ♦ Después de escuchar se hace silencio y oración para hacer eco a las frases de cada hermano. Esto se

hace con nombre propio del hermano. Todos deben participar.

- ♦ Cada uno expresa su compromiso a partir de lo escuchado.

Después de meditar el texto Bíblico, en grupo vamos a ir rotando por los lugares ya decorados, para hacer el ejercicio de conocer algunos apartes del mensaje del Papa Francisco en esta Jornada Mundial de Oración por las Misiones.

1. “Corazón que arde”.

Jesús nos conoce y todos los días vamos conociendo más y más a Jesús. Sabemos que a Él lo conocemos por medio de la Sagrada Escritura: Él es la Palabra, es el Verbo Encarnado, es el Evangelio. Por medio de sus palabras, gestos y acciones lo conocemos. Cabe resaltar algunas de ellas. *(Se hace una pausa y se mencionan, cada quien toma la Biblia y busca citas que hagan referencia a lo mencionado).*

Aun en los momentos de tristeza, cuando pensamos que caminamos solos, Jesús está con nosotros, **“como al inicio de la vocación de los Discípulos, también ahora, en el momento de su desconcierto, el Señor toma la iniciativa de acercarse a los suyos y caminar a su lado”**. No estamos solos, Dios siempre con nosotros. Vayamos a la Palabra y sintamos la voz del Señor que hace arder nuestros corazones. Cristo resucitado es nuestra esperanza, tengamos en cuenta que Él ha vencido el mundo (Jn 16,33). Atendamos el mensaje del Papa Francisco que nos dice: **“dejémonos entonces acompañar siempre por el Señor Resucitado que nos explica el sentido de las escrituras. Dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos transforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su espíritu”**.

2. “Ojos que se abren y reconocen al Señor”.

Ante la ceguera de un mundo materialista, consumista, secularizado, viene el Señor a ser nuestra esperanza, nuestra voz de aliento. Después de caminar sin saber que vamos con el Señor, de sentirnos solos, su voz es de gran importancia, sentimos su presencia y le pedimos que se quede con nosotros. Podemos estar ciegos, pero el oído se abre para escuchar al Maestro, y en ese escuchar se abren nuestros ojos y el tener los ojos abiertos permite que lo reconozcamos al partir el Pan. **“Éste**

hecho da a entender una realidad esencial de nuestra fe: Cristo que parte el Pan se convierte ahora en el Pan partido, compartido con los Discípulos y por lo tanto consumido por ellos. Se hizo invisible, porque ahora ha entrado dentro de los corazones de los Discípulos para encenderlos todavía más”.

La Eucaristía, sabemos es el centro y culmen de nuestra vida cristiana, Ella nos hace hermanos, nos hace ser Iglesia, para servirnos y servir a los más necesitados. Sigamos reconociendo al Señor en tantos rostros que encontramos a diario. **“Que nuestro corazón anhele siempre la compañía de Jesús, suspirando la vehemente petición de los dos de Emaús, sobre todo cuando cae la noche: ¡quédate con nosotros!”**.

3. “Pies que se ponen en marcha”.

El escuchar al Señor en su Palabra, el reconocerlo en el Pan partido y compartido nos mueve a ponernos en camino, ponernos en marcha. Sentir arder nuestro corazón, sentir la alegría de ver al Señor nos lleva a comunicarlo, a ponernos en salida. Muchos son los que necesitan de ese salir, de ese encuentro, de ese valorar, de ese comunicar, y quienes se han llenado de Dios su deseo es llevarlo a los otros. **“La imagen de los pies que se ponen en camino nos recuerda una vez más la validez perenne de la misión ad gentes, la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra”**. Pongámonos en camino, marchemos en búsqueda de la oveja perdida, de los más necesitados para llevar el aliento de Vida: Jesucristo nuestro Salvador.

Nos dice el Papa Francisco al final del mensaje: **“Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad”**.

Al finalizar las rondas por los tres momentos los participantes se reúnen y en plenaria comparten su experiencia vivida.

Pbro. Yeison Jair Ramírez Caicedo.
Director OMP y Pastoral Misionera.
Diócesis de Neiva.

Taller para grupos misioneros

"Corazones fervientes, pies en camino"

(Cf. Lc 24, 13-35)

Renovando nuestro celo por la evangelización



Cortesía: Animadores Misioneros, Arquidiócesis de Ibagué.
Año 2023.

¿Qué sentirías si Jesús sale a tu encuentro?, ahora imagínate por un instante aquella escena de los dos discípulos de Emaús, estaban confundidos, desilusionados por los acontecimientos recientes, por la muerte de Jesús, sus corazones estaban llenos de dudas y su fe parecía desvanecer, sin embargo, en medio de su tristeza, ocurre algo sorprendente, aunque no lo reconocen de inmediato, se encuentran con Jesús resucitado. A medida que Jesús camina con ellos, sus corazones empiezan a arder cuando les explica las Escrituras. Sus palabras llegan a lo más profundo de su ser, aclarando la verdad y despertando la esperanza.

Estas imágenes nos invitan a reflexionar sobre nuestro propio caminar de fe y nuestro llamado a la evangelización en el mundo actual. Por eso el Papa Francisco nos invita a la Jornada Mundial de las Misiones de este año, eligiendo como tema esta inspiración del relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas (cf. 24,13-35): escogiendo como lema *«Corazones fervientes, pies en camino»*.

Debemos tener en cuenta que la Iglesia está llamada a ser misionera de manera constante y permanente, en todos los aspectos de su vida pastoral y eclesial, todas las acciones deberían ser acordes a los tiempos

cambiantes, como nos dijo el Papa San Juan Pablo II **“Nuevos métodos, nuevas expresiones y nuevo ardor”**. Porque nuestra sociedad creyente y no creyente, está cada vez más envuelta a nuevas ideologías, por ende, el misionero de hoy debe estar dispuesto, como nos manda el Papa Francisco a **“callejear la fe, ir más allá de las fronteras, ir a las periferias”** y siempre una predilección a los pobres y entre los pobres, a los más pobres, no solo en momentos específicos, sino como nuestra razón de ser, y la tarea principal de la Iglesia.

A ejemplo de Santa Laura Montoya, quien, unida a la sed de Jesús en la cruz, siempre sintió sed por la salvación de las almas, que **“iría hasta el fin del mundo por una”**, estamos conscientes de que podemos atravesar momentos difíciles en nuestras propias vidas. Sin embargo, es importante recordar que la presencia viva de Jesús en la Palabra y en la Eucaristía tiene el poder de encender nuestros corazones y renovar nuestro entusiasmo por el Evangelio. Como misioneros, somos llamados a tener corazones fervientes, dispuestos a ser transformados por el amor de Cristo, a abrir nuestros ojos para reconocer su presencia en medio de nosotros y a poner nuestros pies en camino, llevando el mensaje de la resurrección a todos los rincones del mundo.

El misionero expuesto a las rivalidades del mundo debe siempre sentirse protegido al amparo del Señor como nos lo indica el Salmo 23, 4 **“no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo: tu vara y tu bastón me infunden confianza, y mi copa rebosa”**. Por eso esperamos que este taller suscite un momento de gracia y crecimiento espiritual, donde podamos sentir la presencia viva de Jesús y ser inspirados a ser discípulos misioneros ardientes de amor y portadores de esperanza.

Este taller abordará tres aspectos: corazones fervientes, ojos abiertos y pies en camino. Inspirados en la experiencia de los discípulos de Emaús, buscaremos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual a través de la meditación y la reflexión.

1. Oración

Dios y Señor Nuestro, que en tu infinito amor deseas que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, hoy nos presentamos ante Ti, conscientes de la abundante mies que tu Iglesia tiene ante sí. Te pedimos que envíes obreros valientes y apasionados que anuncien el Evangelio a todas las naciones.

Concede a tu pueblo, convocado por la Palabra de Vida y sostenido por la gracia sacramental, la fortaleza y el celo necesario para avanzar hacia la Salvación por el camino de la caridad. Que nuestra fe se convierta en acción concreta, que nuestras palabras sean portadoras de esperanza y que nuestras vidas sean un testimonio vivo de tu amor.

Derrama tu Espíritu Santo sobre todos aquellos que se dedican a la misión evangelizadora, fortalécelos en su

vocación y concédeles sabiduría, paciencia y compasión para que puedan llevar tu mensaje a todos los rincones del mundo, especialmente a aquellos lugares donde aún no has sido proclamado.

Que el amor y la unidad sean los pilares de nuestra labor misionera, para que, juntos como hermanos, podamos superar las barreras culturales y lingüísticas, y compartir el don de tu salvación con aquellos que aún no te conocen.

Padre misericordioso, te encomendamos las intenciones de la Jornada Mundial de las Misiones y de todos aquellos que dedican su vida a la misión. Fortalécelos en su labor y concédenos a todos nosotros un corazón generoso, dispuesto a colaborar con nuestras oraciones, sacrificios y ofrendas para apoyar la expansión del Reino de Dios en todo el mundo.

Por Jesucristo Nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, ahora y siempre. Amén.

Se sugieren estos cantos para ambientar:

“No estás solo” (Fruto del Madero).



Encuétrala en:

<https://www.youtube.com/watch?v=WLViO1FOhiQ>

“La rosa más bella” (Jaime Chacua).



Encuétrala en:

<https://youtu.be/-QoITJeEysq>

2. Análisis del relato:

- Dividir a los participantes en grupos pequeños y asignar a cada grupo un aspecto clave del relato: corazones que arden, ojos abiertos y pies en camino.
- Pedir a los grupos que analicen el aspecto asignado y reflexionen sobre su significado y relevancia para la vida y la misión de los discípulos.
- Proporcionar preguntas guía para orientar el encuentro:
 1. ¿Qué significa tener corazones fervientes en el contexto de la evangelización?
 2. ¿Cómo se manifestaron los ojos abiertos de los discípulos al reconocer a Jesús?
 3. ¿Qué implicaciones tiene el poner los pies en camino para anunciar el Evangelio?

3. Puesta en común y reflexión:

- Invitar a los grupos a compartir sus reflexiones con todo el taller.

- Registrar las ideas principales en el pizarrón o papelógrafo.
- Guiar una reflexión conjunta sobre cómo estos aspectos del relato de los discípulos de Emaús pueden aplicarse a nuestra vida y misión como discípulos misioneros en el mundo actual.

4. Compromiso personal:

- Invitar a los participantes a reflexionar sobre cómo pueden aplicar lo aprendido en su vida diaria y en su compromiso con la evangelización.
- Escriban un compromiso personal concreto en un papel.
- Los participantes pueden compartir sus compromisos en voz alta si desean hacerlo.

5. Oración y cierre:

- Concluir el taller con una breve oración, pidiendo la gracia de tener corazones fervientes, ojos abiertos y pies en camino para anunciar el Evangelio.

*Hna. Orfa Lilliam Molina Durango.
Directora OMP y Pastoral Misionera.
Arquidiócesis de Ibagué.*



Cortesía: Tarapacá, Vicariato Apostólico de Leticia.



Celebración Centenaria de Ordenación Episcopal
Venerable Miguel Ángel Builes Gómez

3 de agosto de 1924 - 3 de agosto de 2024.

Obispo de Santa Rosa de Osos (Colombia)

Fundador de institutos misioneros

Oración

**Señor Dios, que para la gloria de tu nombre
y para la extensión del Reino de Jesucristo, tu Hijo,
concediste al venerable Obispo Misionero
Miguel Ángel Builes Gómez
vivir la fe, la esperanza y la caridad
al servicio de la Iglesia y del prójimo,
especialmente hacia los más pobres y abandonados,
concédenos la gracia de su pronta beatificación
y, por su intercesión, permite que alcance
el favor que te suplico...
(Se hace la petición). Amén.**

Se reza el Padrenuestro, Ave María y Gloria.

**Para comunicación de gracias recibidas,
dirigirse a
Postulación Venerable Miguel Ángel Builes Gómez
Curia Episcopal de Santa Rosa de Osos, Antioquia (Colombia).**

Contacto: Hna. Nora Gómez Vargas, MT.

hermanora54@yahoo.com

Obras Misionales Pontificias de Colombia

comunicaciones@ompdecolombia.org

*María, Reina de las Misiones,
ruega por nosotros.*



¡Apoya a las Misiones!

Bancolombia: Cuenta de ahorros N° 205 57000 743

**Enviar comprobante al e-mail:
administracion@ompdecolombia.org
<https://ompdecolombia.org/donaciones>**

